

3^a
edición

CUENTOS
Y
PROVERBIOS
CHINOS

Ilustrados

Norberto Tucci



Editorial ELA

www.libreriaargentina.com

Introducción

Los cuentos y pequeños relatos, constituyen la herramienta ideal para transmitir el conocimiento y sirven para ayudarnos a comprender las situaciones desde afuera, sin necesidad de involucrarnos. Durante siglos las diversas culturas las han empleado como medio de transmisión de conocimiento.

Una explicación más científica y moderna de este hecho, nos dice que los cuentos hacen funcionar a los dos hemisferios de nuestro cerebro a la vez, porque por un lado nos obligan a analizar las situaciones y por otro nos obliga a asimilarlas buscando soluciones, ayudándonos así a trabajar con el análisis y la intuición a la vez y como consecuencia hace que nos centremos más en el momento presente.

Como decíamos, vienen siendo utilizados desde tiempo inmemorial por todas las civilizaciones, aunque parece ser que como la mayor parte de nuestra actual cultura, tienen su origen en Oriente.

Se trataba en un principio de una tradición de transmisión oral, puesto que son anteriores a la invención de la escritura y mucho más al hecho de que saber leer y escribir fuera algo común entre los hombres, lo que recordemos solo se ha producido hace poco más de un siglo. De aquí viene su importancia como vehículos transmisores del conocimiento y de la experiencia humana.

Los cuentos y proverbios chinos que a continuación les presentaremos, son una selección de los cuentos más tradicionales y a mi entender más

El punto de vista adecuado

En una aldea cercana al monasterio, había una vieja señora, que era conocida como: "la mujer llorona". La mujer se pasaba los días llorando y todo el pueblo ya estaba acostumbrado a tal hecho, puesto que se ganaba la vida vendiendo bollos elaborados por ella en la calle.

Cierta día un monje se la acercó y la preguntó:

"Señora, ¿Por qué siempre está usted llorando?, todos los días cuando paso por aquí la veo llorando, ya llueva o haga sol ¿a qué se debe?"

A lo que la mujer respondió:

"Es muy fácil, tengo dos hijos, el uno fabrica sandalias y el otro paraguas. Cuando llueve lo paso muy mal pensando en el hijo que fabrica sandalias y que nadie comprará con este mal tiempo y cuando hace sol lo paso fatal, pensando en los pocos clientes que tendrá mi hijo con este sol espléndido y lo difícil que le resultará mantener a su familia. ¿Es terrible!"

Entonces el monje la respondió sonriendo:

"Usted debe de hacer las cosas bien hechas. Cuando haga sol, piense en su hijo que fabrica sandalias, la cantidad de ellas que podrá vender y el dinero que podrá ganar para sustentar a su familia y cuando llueva, piense en su hijo, el fabricante de paraguas, en la cantidad de paraguas que podrá vender y el dinero que podrá obtener. Es todo cuestión de elegir el punto de vista adecuado"

(Cuento zen)

"Los hombres necios se colocan en la primera fila para ser vistos, los hombres sabios se colocan detrás para observar."

"Quien vence a los demás es fuerte, quien se vence a sí mismo es poderoso"
(*"Tao te King"*, Lao Tsé)

"Para que exista la cortesía. Dos personas deben de practicarla"

La alegría de los peces

Chuang Tzu y Houei Tzu conversaban mientras atravesaban un puente sobre el río Hao. Chuang Tzu, dijo:

"Mira como las carpas nadan a su antojo, ésta es la alegría de los peces"

Houei Tzu, le respondió:

"Si no eres un pez, ¿Cómo sabes en que consiste la alegría de los peces?"

A lo que Chuang Tzu respondió:

"Si tú no eres yo, ¿Cómo sabes que yo no se en qué consiste la alegría de los peces?"

(Cuento taoísta)

"Nadie se baña dos veces en las mismas aguas de un río, el río cambia y cambia la persona"

"Lo más blando siempre vence a lo más duro" (*"Tao te King"*, Lao Tsé)





"Si preguntas algo que no sabes, puedes parecer un ignorante durante un rato, pero si no lo preguntas, serás un ignorante toda tu vida"

"No hagas a los demás lo que no quieras que te hagan" (Confucio)

Fluir con la corriente

Un viejo hombre que estaba borracho, estaba a punto de caer en un caudaloso río, cuyas corrientes corrían a gran velocidad y terminaban en una alta y vertiginosa cascada.

Quienes observaron la situación, previeron el accidente y temiendo por la vida del viejo hombre, comenzaron a gritar fuertemente, para tratar de advertirlo, pero él, que de borracho estaba prácticamente desmayado e inconsciente, no advirtió sus avisos y finalmente cayó al agua.

La corriente lo arrastró río abajo, pero milagrosamente, el hombre consiguió salir indemne de la situación y terminó siendo depositado en un margen que el río formaba en una curva.

Las personas allí presentes, no entendían como ese viejo hombre podía haber salido vivo de tan difícil situación, pero un maestro zen allí presente les dijo:

"El hombre se adaptó al agua, no intentó luchar con ella. No pensó, ni racionalizó su actuación; dejó que el agua lo envolviera. Envolviéndose en la corriente, consiguió salir de ella y así logró sobrevivir"

(Cuento zen)

"La puerta más segura, es la que se puede dejar abierta"

"Los caballeros resuelven las cuestiones con palabras y no con peleas"

"En los funerales de los ricos no falta de nada, solo falta quien de verdad sienta su muerte"

Sobre la justa medida de las cosas

El exceso de prodigalidad, produce arrogancia.

El exceso de parsimonia, produce mezquindad.

El exceso de cortesía, produce opresión.

El exceso de prudencia, genera timidez.

El exceso de valor, genera violencia.

El exceso de candor, genera rudeza.

Solo el dominio de uno mismo puede evitarlo.

(Confucio)

"El hombre noble aprecia la paz y la quietud por encima de todo"

("Tao te King", Lao Tsé)

"El primer paso siempre cuesta"

"Cuando tu enemigo esté débil, atácalo. Cuando esté fuerte evítalo"

("El arte de la guerra", Sun Tzu)





*"No desesperes
jamás, ni siquiera
cuando estés en
las peores condi-
ciones, porque de
las nubes más
negras cae agua
limpia"*

Llamar ciervo a un caballo

Había un emperador que estaba receloso de su primer ministro, temiendo que éste se levantara contra él con un golpe de estado. Para probar la lealtad de sus súbditos y ver quienes estaban de su parte y quienes estaban de parte de su ministro, cierto día mandó llevar a la sala principal de su corte un caballo. Los asistentes se extrañaron de la presencia del animal en la sala de la corte, pero no dijeron nada.

Cuando ya se habían acostumbrado a su presencia, a la mitad de la jornada de audiencias el rey se dirigió a su ministro y le dijo:

"¿Te gusta nuestro acompañante de hoy?"

A lo que el ministro respondió algo perplejo:

"Sí, claro... es un precioso caballo"

Entonces el soberano le dijo:

"¿Caballo?, ¿Dónde hay un caballo?, ¡Este animal es un ciervo!

Los asistentes se quedaron atónitos ante la afirmación del rey, pero más aún cuando el soberano les dijo:

"¿Vosotros veis a un caballo o a un ciervo? Quienes veáis a un caballo poneros a mi izquierda y quienes penséis que es un ciervo a mi derecha"

Una vez que todos ocuparon el lugar elegido, el soberano mandó ejecutar al ministro y a todos los que junto a él ocupaban el lado izquierdo de la sala.

(Cuento tradicional)